

Métodos topocartográficos para la documentación de mosaicos in situ. Aplicaciones en la villa tardorromana de Veranes¹

CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA*, FERNANDO GIL SENDINO*, JOSÉ ANTONIO SUÁREZ GARCÍA**, MARTA LUISA CORRADA SOLARES*, VIRGINIA ARRIBAS HERNANDO**, BELÉN GONZÁLEZ BLANCO**

* Universidad Autónoma de Madrid

** Universidad de Oviedo

Resumen

La villa romana del *Torrexón de Veranes* se localiza en el concejo de Gijón, muy próximo al antiguo eje viario que comunicaba la ciudad romana de Gijón y el área central de Asturias con *Asturica Augusta*, camino identificado como el ramal trasmontano de la Ruta de la Plata. Los resultados obtenidos en las excavaciones sistemáticas iniciadas en 1997 nos permiten identificar dos momentos de ocupación bien definidos: un establecimiento altoimperial del que se conservan escasas evidencias arquitectónicas y las edificaciones de un gran complejo agropecuario tardorromano en la que se han documentado cuatro habitaciones pavimentadas con mosaicos, cuya documentación ha sido realizada aplicando una metodología de trabajo topocartográfica para la toma de datos. Este método de registro nos permite obtener una representación gráfica y la descripción métrica del estado original del mosaico mediante el empleo de técnicas fotográficas combinadas, comprobar su validez como método más rápido y exacto que el tradicional sistema de calcos a escala 1:1 siendo una alternativa a la fotogrametría tradicional.

Palabras clave: villa romana, mosaico, rectificación fotográfica, fotogrametría, topografía

Abstract

The Roman villa of *Torrexón de Veranes* can be found in the council of Gijón, very close to the ancient crossroads which connected the Roman city of Gijón and the central Asturian area with the *Asturica Augusta*, a road identified as the transmountain branch of the *Ruta de la Plata*, or Silver Road. The results obtained in the systematic excavations begun in 1997 allow us to identify two well-defined moments of occupation: a high imperial establishment from which very little architectural evidence has been preserved, and the construction of a large, late Roman farming and fishing complex in which four rooms paved with mosaics have been documented. This documentation has been carried out using a topo-cartographical work methodology for collecting data. This registry method allows us to obtain a graphic representation and the metric description of the original state of the mosaic through the use of combined photographic techniques, proving it as a faster and more accurate method than the traditional system of 1:1 scale copies as an alternative to traditional photogrammetry.

Key words: Roman villa, mosaic, photographic correction, photogrammetry, topography.

¹ Esta publicación ha sido realizada en el marco de la FICYT (PC/SPVO1/12C2) del Principado de Asturias.

INTRODUCCIÓN

El yacimiento romano y medieval de Veranes (Cenero, Gijón) se encuentra en proceso de excavación y recuperación desde 1997, fecha en la que iniciamos un nuevo proyecto de investigación arqueológica del territorio denominado *Arqueología e Historia en torno a la Ruta de la Plata en el Concejo de Gijón (Asturias)*, en el que se incluyen los estudios sobre Veranes (FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, 1998; FERNÁNDEZ OCHOA y GIL SENDINO, 1999; FERNÁNDEZ OCHOA *et alii* e.p.) y que se realiza con la financiación del Ayuntamiento de Gijón mediante un convenio con la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Oviedo y con el apoyo de la Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias.

La colaboración de distintas instituciones en el Proyecto Veranes ha permitido la formación de un equipo de investigación interdisciplinar compuesto por especialistas en materias complementarias de la arqueología de campo. En el presente trabajo presentamos una pequeña parte de esta fructífera colaboración entre disciplinas, y en concreto, la aportación de la topografía y la gestión informática de las imágenes a la documentación y el estudio de los mosaicos romanos.

EL YACIMIENTO

El *Torrexón de Veranes* se localiza en el extremo suroccidental del concejo de Gijón, muy próximo al antiguo eje viario identificado como la prolongación de la Ruta de la Plata en el territorio trasmontano. En la actualidad, Veranes se define como una gran villa tardorromana construida en terrazas artificiales en una suave ladera de sustrato calizo orientada al sur. Los vestigios de este gran establecimiento rural se asientan sobre los restos de un antiguo enclave rural altoimperial (FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, e.p.)

A tenor de los resultados obtenidos en las excavaciones sistemáticas iniciadas en 1997, el enclave rural romano del *Torrexón de Veranes* presenta dos momentos de ocupación bien definidos. El primero de ellos se corresponde con un establecimiento altoimperial del que se conservan, además de algunos materiales cerámicos adscribibles a los siglos II y III d.C., escasas evidencias arquitectónicas sobre las que se asentaron los cimientos de las edificaciones tardías, y cuya escasa entidad no nos permite de momento identificar espacios específicos o aventurar una morfología y estructuración de los mismos.

El segundo momento de ocupación romana se puede concretar a partir de una serie de ambientes y patios, con diferentes reformas y ampliaciones, que articulan el asentamiento rural tardorromano. Posiblemente durante la segunda mitad del siglo IV esta villa sufre una importante

obra de reforma que supone, en la práctica, la reestructuración de algunos espacios y la ampliación de las edificaciones. La villa queda así organizada en cuatro terrazas excavadas en la ladera y varios ambientes interiores abiertos, pavimentados con guijarros, esquirlas de calizas y latericio, extendiéndose por una superficie próxima a una hectárea y cuyo funcionamiento podemos ampliar hasta el siglo VI d.C. Estas dimensiones otorgan al *Torrexón de Veranes* una gran importancia en comparación con los restantes conjuntos rurales asturromanos y permite relacionar su extensión y monumentalidad con establecimientos de otros ámbitos rurales hispanos florecientes entre los siglos IV y V d.C.

Los datos obtenidos hasta la fecha resultan insuficientes para completar la articulación funcional de los ambientes conocidos, aunque todo apunta a que los restos exhumados se corresponden con las edificaciones destinadas a la vivienda del *dominus* o señor de la propiedad (*pars urbana*), identificándose, en el sector noroccidental, un área de servicios. De momento, se desconoce la ubicación del sector dedicado más estrictamente a las actividades agropecuarias e industriales (*pars rustica*) que sin duda complementaban los edificios conocidos (FERNÁNDEZ OCHOA *et alii*, e.p.)

La villa de Veranes, por lo que actualmente sabemos, estuvo en funcionamiento hasta el siglo VI d. C. En un momento todavía difícil de precisar entre los siglos VI y VIII, la gran aula de la terraza meridional fue convertida en lugar de culto bajo la advocación de Santa María y San Pedro y las habitaciones anejas utilizadas como estancias relacionadas con el centro cultural. El resto del complejo romano fue amortizado, destruido y enterrado, extendiéndose sobre las ruinas de la antigua villa un cementerio asociado a la iglesia, que mantiene, en líneas generales, las características tipológicas y rituales de los enterramientos cristianos medievales. Finalmente, la necrópolis de Veranes dejará de utilizarse como camposanto entrado el siglo XIV, cuando la antigua iglesia de Santa María y San Pedro de Veranes sea cerrada y abandonada, y el culto se traslade a la abadía de Cenero que asumirá las funciones parroquiales.

LOS MOSAICOS

La presencia de mosaicos en la villa de Veranes está constatada desde 1922, cuando el párroco de la abadía de Cenero, M. Valdés Gutiérrez, reconstruye lo que llama *lujosísimo mosaico veneciano*, perteneciente, según él, al baptisterio (VALDÉS, 1922). En 1954 publica varios fragmentos hallados en la finca (VALDÉS, 1954) con los que realiza una presentación sobre cemento en la fachada de la abadía de Cenero. Entre ellos, destaca uno con sogueado haciendo ángulo que identifica como perteneciente a la estructura octogonal. Un año más tarde, el erudito local Hurlé Manso

propone una reconstrucción ideal a partir de los fragmentos documentados por Valdés, para el espacio octogonal identificado hasta entonces como un baptisterio, (HURLÉ, 1955a y b). Unos años después Manzanares (MANZANARES, 1968) cita estos mismos fragmentos que más tarde estudia Fernández Ochoa (1982). Recientemente la misma autora ha realizado un estudio global de los pavimentos musivos romanos hallados en Asturias (FERNÁNDEZ OCHOA, 1994).

Durante las excavaciones dirigidas por L. Olmo (1983-1987) se localizaron nuevos fragmentos en rellenos revueltos que se asociaron a la sala octogonal por los ángulos de varios de ellos (OLMO, 1992). Finalmente, en la esquina noroeste del aula absidiada, el equipo dirigido por Olmo localizó los restos *in situ* del primer mosaico (M1) de Veranes.

Desde 1998 hemos localizado tres nuevos mosaicos (M2, M3, M4) que pavimentan habitaciones de la villa romana. En general se hallaron muy deteriorados, horadados por las fosas de las inhumaciones medievales, con las superficies alteradas por diferentes agentes biológicos y con el mortero del soporte de los pavimentos muy perdido. Durante el proceso de excavación del asentamiento rural hemos exhumado abundantes fragmentos de tamaños y facturas varias junto con numerosas teselas que atestiguan la existencia de otros ejemplares musivos desgraciadamente perdidos.

Descripción

Los mosaicos de la villa de Veranes están realizados con teselas cúbicas, de unos 8 mm de lado, de piedra caliza roja, negra, blanca, gris, violácea y amarilla. Presentan todos un diseño geométrico, aunque de diferentes tramas. Así, el que decoraba la estancia M1, una gran aula absidiada de representación que debió tener también funciones «triclinares», nos ha llegado en muy mal estado de conservación como consecuencia del uso continuado de este espacio como lugar de culto durante el Medievo. A pesar de ello, y tras su restauración, podemos apreciar una serie de particularidades que permiten aproximarnos a su estudio estilístico y cronológico. Se trata de un mosaico policromo, confeccionado con teselas cúbicas de caliza de 8 mm de lado en blanco, negro, gris, amarillo y rojo. Muestra una composición ortogonal de círculos secantes que generan cuadrifolios y cuadrados oblongos. Este es uno de los más comunes y antiguos modelos dentro de la musivaria romana debido a su sencillez de traza y a su efectismo decorativo; en el Bajo Imperio comienza a extenderse por *Hispania* de forma generalizada, con ejemplos en el Levante (Barcelona, Mataró, Gerona, Valencia, Elche), Mérida, Zaragoza, Guadalajara, Soria y Lugo entre otros, si bien con diseños algo más



Fig. 1. Vista general del yacimiento de Veranes

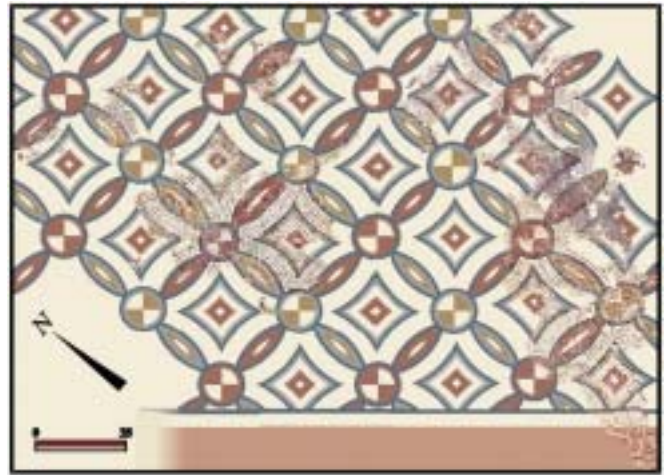


Fig. 2. Reconstrucción del mosaico M1 a partir de los restos encontrados

sencillos que el que nos ocupa. (BLÁZQUEZ, 1977-78; BALIL, 1965).

El segundo mosaico documentado aparece decorando el suelo de la habitación más septentrional de la villa (M2), identificada como una segunda aula de representación, de estructura cuadrada y 9,23 m de lado. Como en el caso anterior, su estado de conservación es bastante precario, llegando incluso a perderse por completo en la zona sur. Realizado con teselas cúbicas de 8 mm de lado blancas, negras, grises, amarillas, rojas y granates, el campo decorativo se rodea de dos grecas ornamentales, una primera franja de rectángulos oblongos alternando en rojo y amarillo, que inscriben otros similares en negro, invirtiendo su grosor (no aparece en el lado este), y una trenza de tres cabos sobre fondo negro, delimitada por dos filas de teselas blancas y un filete negro. Tras ello se abre el campo decorativo propiamente dicho, con una composición ortogonal formada por octógonos, cruces y hexágonos irregulares.

Se conservan seis octógonos, que alternan nudos salomónicos con otros motivos centralizados en su interior: un cuadrifolio de hojas acorazonadas sobre un motivo central circular, y una estrella de cuatro puntas con botón central y cuatro hojas lanceoladas superpuestas a ella. Estos octógonos están enmarcados por grecas ornamentales de diferente elaboración, siendo la más abigarrada la de la esquina noroeste, formada por peltas contiguas que alternan su posición, mientras el resto muestra diversas variaciones de meandros.

Las cruces que se conservan son seis, además de fragmentos de otras cuatro. Se trata de cruces griegas, con la misma decoración interior: desde un botón central salen medias lunas alternando los colores salvo una, en la que, desde el botón central nacen tallos vegetales que rematan en una flor de lis en cada extremo.

Los hexágonos irregulares presentan desarrollos del llamado rayo de Júpiter, es decir, dos hojas lanceoladas que nacen de un botón central (*fulmen*), añadiendo, según los casos, diferente decoración vegetal; un único ejemplo muestra en su interior hexágonos menores.

Se ha encontrado una variación en este sistema ortogonal, puesto que en el sector noreste se conserva la esquina superior derecha de un cuadrado o rectángulo que ocuparía el centro de la composición, aunque el motivo que albergaba no haya llegado hasta nosotros.

Este esquema, denominado por Salies *Kreuzsschema* (SALIES, 1974), ya aparecía en el criptoportico del palacio de Diocleciano en Spalato, siendo muy común en Italia, Aquileia (baptisterio de Aquileia, siglo IV) y Antioquía. Se extendió enormemente debido a que se convirtió en el diseño más utilizado para decorar los pavimentos de las basílicas paleocristianas (FERNÁNDEZ-GALIANO, 1982 y 1983). Se documenta en la península Ibérica a finales del siglo II en Palencia, con el mosaico de la Medusa y las Estaciones, ahora en el MAN, (MONDELO y BALIL, 1983) y en Sasamón (Burgos) con temática marina, fechado a finales del siglo II o principios del III (ABÁSOLO *et alii*. 1993). Ambos decoran el interior de octógonos y hexágonos con motivos figurados, al igual que el de Martim Gil, en Portugal, con la imagen de Orfeo, aunque éste ya pertenece al grupo de ejemplares de cronología tardía. (NOBREGA MOITIA, 1951; BAIRRAO OLEIRO, 1965). La mayoría enriquecían habitaciones insignes de villas: en Palencia, la villa de la Olmeda; en Valladolid, la villa de Almenara de Adaja (MAÑANES, 1992); en Zaragoza, la villa de la Malena (ROYO GUILLÉN, 1991); en Toledo, las villas de El Saucedo y la de Rielves; en Córdoba, las villas de Ronda de los Tejares y Fuente Álamo, (BLÁZQUEZ, 1982); en Cádiz, la de Librero, (BLÁZQUEZ, 1981) y en Portugal, la de Martim Gil, aunque no

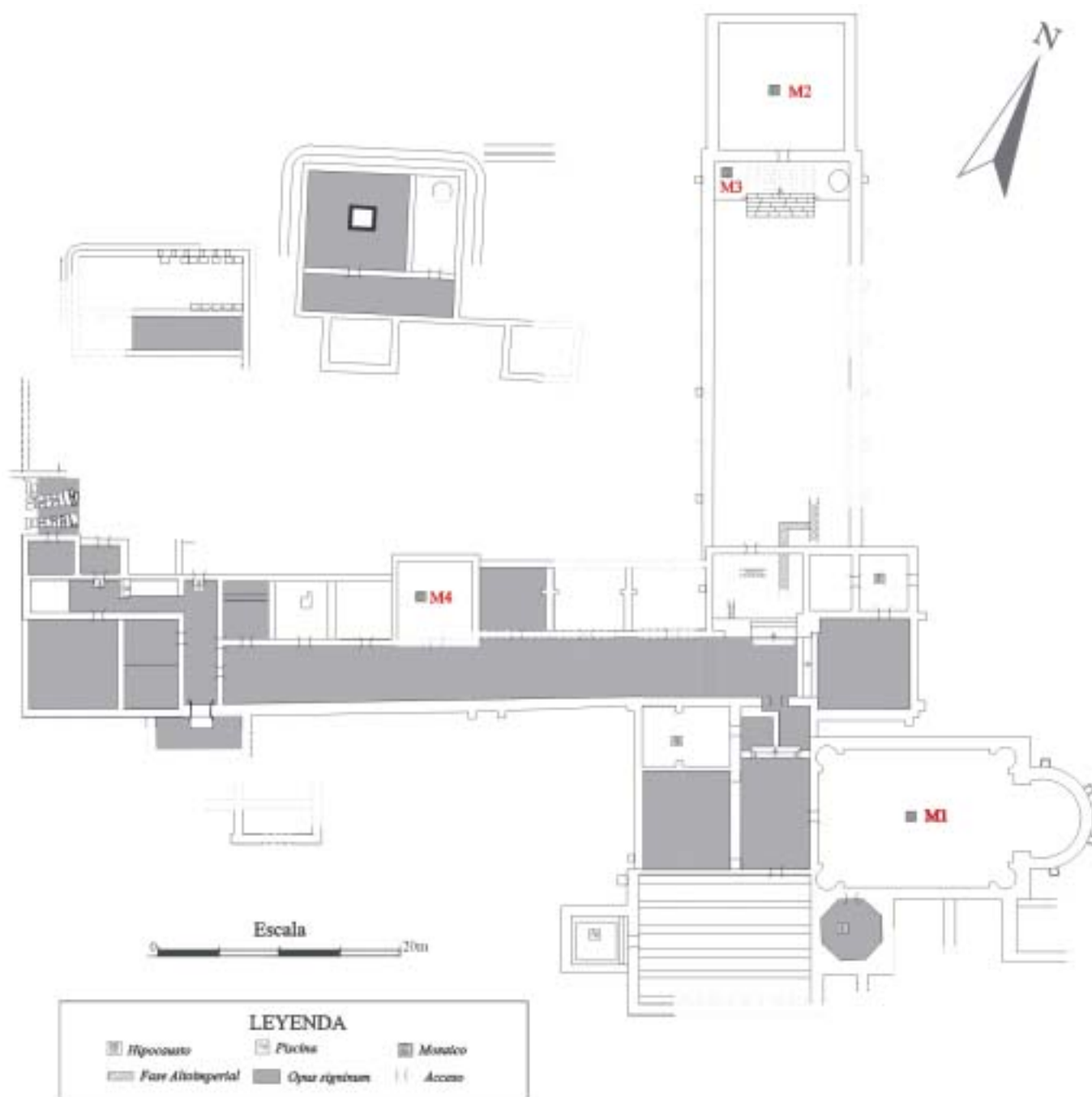


Fig. 3. Localización de los mosaicos aparecidos en Veranes

faltan pavimentos musivos adscritos a ámbitos urbanos, tales como *Illici*—Elche— en Alicante (RAMOS, 1975) e *Itálica* en Sevilla (BLANCO FREIJEIRO, 1978 y BLÁZQUEZ, 1985). Hasta la fecha no se han publicado ejemplos similares en el norte peninsular, a pesar de que en esta zona los mosaicos geométricos son los más representados.

El acceso a este gran *oecus* tiene lugar a través de una monumental escalinata de la que se conservan cinco de los diez escalones de arenisca que la componían; a ambos lados de la escalera se levantan dos cuerpos de traza cuadrada que pudieron actuar como descansillos o estancias auxiliares del *oecus*. El ambiente más occidental de estos (M3) conservaba aún restos de un pavimento musivo: a partir de un ribete blanco de pequeños triángulos que nacen de los filetes negros que la inscriben, se abre un cuadrado rodeado por una trenza de tres cabos, que contiene un nudo salomónico enmarcado por una cenefa muy elaborada, con peltas contiguas que alternan su posición, y que rematan en su parte aguda en un motivo vegetal. Junto a éste se conservan los restos de otro cuadrado rodeado por un sogueado de tres cabos, que sólo permiten apreciar la esquina de un cuadrado menor al bias. El mal estado de conservación de este ejemplar no proporciona más datos, aunque es fácil imaginar que el pavimento cubriría el espacio por medio de cuatro cuadrados inscritos por una soga de tres cabos, con diferente decoración geométrica en su interior, repitiéndose este esquema en el descansillo situado al otro lado de la escalera, que no conserva resto alguno de mosaico.

Un paralelo muy cercano a esta cenefa de peltas conservada lo encontramos en el mosaico de la villa de San Martín de Andallón, en las Regueras (FERNÁNDEZ OCHOA, 1994), que presenta un esquema geométrico con cuadrados rodeados de una greca muy elaborada de estrellas de rombos, aunque éste no es el punto que nos interesa, sino la greca decorativa que inscribe el campo, con peltas que alternan su posición, siguiendo un modelo mucho más sencillo que el de Veranes. Además, en dos de sus cuadrados que albergan nudos salomónicos, las esquinas se rematan en chaflán, de un modo similar al segundo cuadrado, prácticamente perdido, de nuestra villa (FERNÁNDEZ OCHOA, 1994 y BELLÓN, 1977). Fuera de Asturias se documentan cenefas de peltas enlazadas similares a ésta en Navarra (Villafranca), Valladolid (Villa de Prado), Cádiz (Arcos de la Frontera), Guadalajara (Villa de Gárgoles) y en Badajoz (Mérida) (LANCHA, 1984).

LA DOCUMENTACIÓN DE LOS MOSAICOS DE VERANES

El proceso de documentación de los mosaicos de Veranes varía sustancialmente el método tradicional de trabajo de arqueólogos y restauradores. Así, los procedimientos tradi-

cionales de medición, dibujo y archivo se ven sustituidos por el uso de instrumentos topográficos, fotografías y diversos tratamientos informáticos. Todo este nuevo proceso nos permite obtener mayor rapidez y precisión que los métodos tradicionales, una amplia gama de salidas gráficas de mucha mayor calidad y la posibilidad de modificar las características del dibujo, utilizarlo en otras aplicaciones o realizar todo tipo de representaciones gráficas a partir de un único archivo, ya que los datos son tratados y almacenados de forma digital.

Antes de comenzar a trabajar con los mosaicos, fue necesario establecer una Red de Referencias Topográficas en el entorno del enclave, realizada con mediciones de distanciametría infrarroja y observaciones angulares con una Estación Total TC-500 de Leica, de 10 cc. de apreciación angular y precisión en distancia de 2 mm +/- 2 ppm. A su vez, estas mediciones fueron comprobadas mediante técnicas de posicionamiento global por satélite (GPS) monofrecuencia S.R.9400 de Leica.

Proceso de documentación aplicado a los mosaicos

Levantamiento topográfico de los restos musivos y las estancias donde se ubican

Se logra de este modo una detallada representación tridimensional de los restos. Así por ejemplo, para el mosaico M2 se tomaron más de 4000 puntos coordenados (X, Y, Z), obteniéndose a partir de ellos un plano de tintas hipsométricas con equidistancias entre curvas de nivel de 1 cm, y un modelo digital del terreno (MDT) en el que aparecen representadas con precisión milimétrica las deformaciones, roturas y desniveles del pavimento.

Barrido fotográfico de cada pavimento

Para ello se utilizaron técnicas fotográficas combinadas, cuya comprobación ha permitido emplear este método relativamente sencillo como una alternativa a la fotogrametría tradicional.

Antes de comenzar a trabajar, se diseña una malla ortogonal de 50 cm de lado, paralela a los muros de la habitación. Se obtienen así unos ejes de apoyo que permiten efectuar el barrido fotográfico de la superficie garantizando el recubrimiento longitudinal y transversal en cada fotografía.

Se utilizó una cámara convencional de 35 mm de focal y se tomaron las fotografías oportunas tratando de que la inclinación para cada toma no superase los 15°. A continuación, se trataron las fotografías obtenidas para conseguir que los elementos que aparecen representados puedan ser medidos directamente sobre ellas.

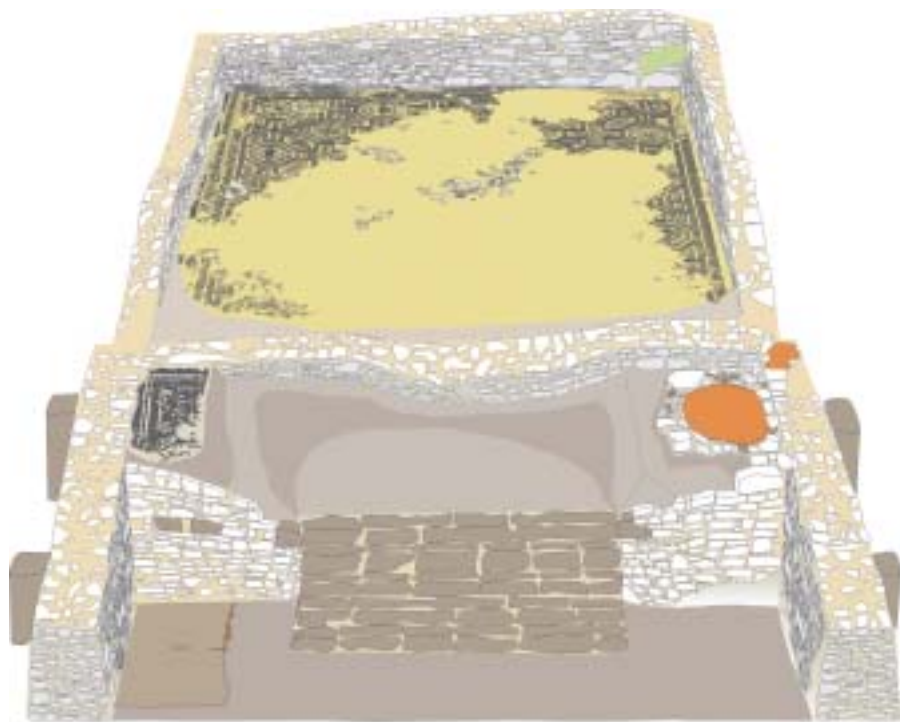


Fig. 4. Visualización tridimensional de la estancia M2 y sus accesos

Obtención de los Puntos de Apoyo

Sobre cada fotograma se identifican al menos seis puntos de apoyo uniformemente distribuidos. A su vez, estos puntos han de identificarse sobre el terreno, y a partir de la Red de Referencias Topográficas y sirviéndonos de un distanciómetro infrarrojo y un miniprisma, se obtienen las coordenadas absolutas de los mismos. De este modo, el fotograma se encontrará referido al sistema de coordenadas establecido para la estancia en la que se está trabajando.

Rectificación de los fotogramas

Este paso consiste en la eliminación de deformaciones y escalado a partir de un proceso informático en el que los puntos de la imagen se comparan con su posición real.

Composición del fotomosaico

Las fotografías rectificadas se manipulan digitalmente y se elabora una composición de las mismas en la que podemos ver representado el mosaico recuperado en un único dibujo, y que además, se corresponde exactamente con el mosaico real a escala.

A partir del fotomosaico, podremos obtener una réplica de la alfombra musiva dibujando y analizando vectorialmente el pavimento. Toda la información gráfica se jerarquiza en niveles y se codifica por colores, tipos y gruesos de línea. Este proceso es fundamental, ya que se trata de dar un aspecto gráfico lo más similar posible al real, tratando de facilitar la interpretación, a simple vista, de la salida gráfica obtenida.

Por último, se puede crear una imagen virtual del estado del mosaico a partir de la renderización y texturizado del modelo digital y obtener una reproducción tridimensional del enclave donde se ubica el mosaico. Para ello nos serviremos de la topografía de dicha habitación efectuada en su día y de las imágenes (mapas de bits) realizadas en el proceso de documentación tanto de los mosaicos como de los paramentos, permitiendo ver un montaje en el que aparezcan las imágenes superpuestas al modelo digital, adaptándose píxel a píxel al terreno. Sobre este tipo de montajes podemos jugar con el factor de exageración 3D, siendo de utilidad para detallar las deformaciones de la superficie.

Gracias a toda esta documentación, se pueden realizar, en cualquier momento, infinidad de estudios, ya que la información es fácilmente manipulable. Además, la precisión de los resultados obtenidos nos ha permitido un pormenorizado estudio analítico de la génesis constructiva de los motivos geométricos que componen el pavimento, así como la reconstrucción ideal de las zonas ya perdidas en el momento de su descubrimiento.

CONSIDERACIONES FINALES

Los mosaicos romanos de la villa de Veranes son los primeros ejemplares en Asturias que se han excavado siguiendo una metodología arqueológica precisa, proceso que aún sigue inconcluso hasta su restauración y colocación de nuevo en el lugar original. Esto ha facilitado enormemente su análisis individual, tanto estilístico como estratigráfico.

Tras analizar el tamaño y color de las teselas, los esquemas compositivos y motivos ornamentales, además de los datos arqueológicos, debemos adscribir este conjunto de mosaicos al siglo IV, y en concreto el mosaico de la estancia M2 a la segunda mitad del siglo IV, fecha avalada por los análisis radiocarbónicos practicados en la fosa de cimentación de los muros de dicha habitación (127-323 d.C., 2 sigma CSIC-1773). Posiblemente sean obra del mismo taller musivario que trabajó en Lugo de Llanera y las villas de Vega de Ciego (Pola de Lena), San Martín de Andallón (las Regueras) y Murias de Ponte (Soto del Barco).

En efecto, si se traza un mapa de la región astur en el que se sitúen los emplazamientos que han conservado restos de pavimentos musivos o referencias seguras sobre su existencia, se observa que se distribuyen siguiendo las principales vías de comunicación. La villa de Vega del Ciego, así como *Lucus Asturum* y el asentamiento rural de Veranes se ubican a lo largo de la conocida Ruta de la Plata cuyo ramal trasmontano comunicaba Astorga con Gijón por el puerto de la Carisa o más tarde por Pajares (FERNÁNDEZ OCHOA, 1982 y FERNÁNDEZ OCHOA y MORILLO, 2002). Murias de Ponte en Soto del Barco y San Martín de Andallón en las Regueras se ordenan bordeando la cuenca fluvial del Nalón en relación con el ramal de la vía de la Mesa que se prolonga hasta la costa.



Fig. 5. Representación con precisión milimétrica del relieve del pavimento M2. Dibujo vectorial en planta, de muros y alfombra musiva, obtenido a partir del fotomosaico

Por último, los restos musivos de La Isla en Colunga y Ribadesella proceden de yacimientos próximos al trazado de la vía que atraviesa Asturias longitudinalmente por la costa (FERNÁNDEZ OCHOA, 1982). Añadiendo la localización de los establecimientos tradicionalmente considerados *villae* romanas, como la villa y termas de Boides en Villaviciosa, Doriga en Salas, Santullano y el Naranco en Oviedo, de Santianes en Pravia, etc., observamos un entramado de asentamientos que en época tardía se repartía a lo largo de los ejes de comunicación, articulando un extenso territorio plenamente romanizado, que no duda en adoptar los gustos estéticos de tradición romana, decorando las estancias de sus viviendas con frescos ornamentales y pavimentos musivos que realzan las habitaciones principales de estas lujosas *villae*, y que son una muestra más de la adopción de una cultura romana perfectamente integrada en la región.

Bibliografía

- ABÁSOLA J. A. *et alii*, 1993, Excavaciones en Sasamón, Burgos, *EAE*, 164, Madrid.
- BAIRRAO OLEIRO M., 1965, Mosaïques romaines du Portugal, *CMGR* 1.
- BALIL A., 1965, Algunos mosaicos hispanorromanos de época tardía, *Príncipe de Viana* XXVI.
- BELLÓN J., 1977, Nuevas aportaciones a la arqueología romana de Asturias, *BIDEA*, 90-91.
- BLANCO FREJEIRO A., 1978, Mosaicos Romanos de Itálica, *Corpus de Mosaicos Romanos de España*, Madrid.
- BLÁZQUEZ J. M., 1977-78, Mosaicos Romanos del Bajo Imperio, *AEspA* 50-51.
- BLÁZQUEZ J. M., 1981, Mosaicos Romanos de Córdoba, Jaén y Málaga, *Corpus de Mosaicos Romanos de España*, Madrid.
- Blázquez, J. M., 1982, Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia, *Corpus de Mosaicos Romanos de España*. Madrid.
- BLÁZQUEZ J. M., 1985, Mosaicos Romanos del Campo de Villavidel (León) y de Casariche (Sevilla), *AEspA* 58.
- FERNÁNDEZ-GALIANO D., 1982, Nuevas interpretaciones iconográficas sobre mosaicos hispanorromanos, *Museos*, 1.
- FERNÁNDEZ-GALIANO D., 1983, Influencias orientales en la musivaria hispana, *III CIMA* 12.
- FERNÁNDEZ OCHOA C., 1982, *Asturias en época romana*. Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA C., 1994, Mosaicos romanos de León y Asturias. *Corpus de Mosaicos de Hispania*, *CMH Tomo X*, Madrid.
- FERNÁNDEZ OCHOA C., GIL SENDINO F., 1999, Excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano y medieval de Veranes (Cenero). Campañas de 1997 y 1998, *Excavaciones arqueológicas en Asturias, 1995-1998*, 175-186.
- FERNÁNDEZ OCHOA C., GIL SENDINO F. *et alii*, 1998, Proyecto Veranes. Arqueología e Historia en torno a la vía de la Plata en el concejo de Gijón (Asturias), *CuPAUAM*, 24, 253-278.
- FERNÁNDEZ OCHOA C., MORILLO CERDÁN A., 2000, La configuración del territorio en la *Asturia trasmontana*, *Cursos sobre el Patrimonio Histórico*, 6, 381-400, Reinos.
- FERNÁNDEZ OCHOA C. *et alii*, (e.p.), El proyecto *Ruta de la Plata* en el concejo de Gijón, *Arqueología romana militar en Europa*, Segovia.
- HURLÉ MANSO P., 1955a, El mosaico romano de Veranes, periódico *El Comercio*, 9 de Octubre, Gijón.
- HURLÉ MANSO P., 1955b, Un intento de reconstrucción del mosaico de Veranes, periódico *El Comercio*, 18 de Diciembre, Gijón.

- LANCHA J., 1984, *Les mosaïstes dans la vie économique d la Péninsule Ibérique. Dur Ier au Ixe s.: état de la question et quelques hypothèses*, MCV XX.
- MANZANARES J., 1968, *El torrexón de San Pedro en Veranes, Basílica paleocristiana con baptisterio (siglo VIII) entre Oviedo y Gijón*, Oviedo.
- MAÑANES T., 1992, *La villa romana de Almenara-Puras*, Valladolid.
- MONDELO R., BALIL A., 1983, Mosaico con representación de la Gorgona hallado en Palencia, *Publicaciones del Instituto Tello Téllez de Meneses*, 49.
- NOBREGA MOITIA I., 1951, O mosaico de Martim Gil, O Archeologo Português, *Tai della Academia Nazionale dei Lincei. Notizie degli scavi di antichità*.
- OLMO ENCISO L., VIGIL A., 1992, La villa romana y el torrexón medieval de Veranes, *Los orígenes de Gijón*, Gijón.
- ROYO GUILLÉN J. I., 1991, Memoria de la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en La Malena. 1987, *Arqueología Aragonesa 1986-91*.
- SALIES G., 1974, Untersuchungen zu den geometrischen Gliederungsschemata römischer Mosaiken, *Bonner Jahrbücher 174*.
- VALDÉS GUTIÉRREZ M., 1922, *Iglesia y monasterio de Santa María de Veranes. Siglo VI, Abadía de Cenero*, La Felguera.
- VALDÉS GUTIÉRREZ M., 1954, El mosaico de Santa María de Veranes, periódico *El Comercio*, 20 de Octubre, Gijón.